

**Discurso pronunciado por Adriana Navarro Ramírez en el lanzamiento del libro
“Escrito con tinta azul”**

Buenos tardes

Muchas gracias por estar aquí.

Soy Adriana Navarro Ramírez, escritora y periodista mexicana.

Para lograr “Escrito con tinta azul” estuve el año pasado en áreas protegidas de los cuatro países que conforman el Sistema Arrecifal Mesoamericano, donde hice entrevistas, conversé con pobladores, conocí su situación a fin de escribir ocho historias: dos que describen el Área de Protección de Flora y Fauna Yum Balam en México; dos crónicas que hablan del Refugio de Vida Silvestre Punta de Manabique, en Guatemala; dos historias de la Reserva Marina Port Honduras, en Belice; y dos más de la Reserva Marina Sandy-West End en Roatán Honduras.

Viajé a lugares bellamente decorados por la naturaleza. Conocí a personas, con un inmenso talento y un amor incalculable a su tierra. Además pasé grandes aventuras: estuve con pescadores guatemaltecos que trabajaron por la recuperación pesquera. Conversé con Hilberto Co, un maya que tiene el don de hacer crecer la selva y quien ha sembrado más de 9 mil árboles para proteger al río y dar sombra a las montañas de Belice. Me lancé al mar en Holbox, México, para nadar con el tiburón ballena.

Descubrí lo que significa bucear, y a pesar que no tengo palabras para describir esa sensación, me parece que se asimila a escuchar el eco de la eternidad. Me impresioné con los jardines hundidos en el océano y con los colores que forman los cardúmenes.

Guardo anécdotas inolvidables, como cuando ponché un balón de fútbol, frente a mil 200 niños hondureños que disfrutaban de su recreo. Me llevé el abucheo más grande de la historia que jamás se haya escuchado en la Escuela Sandy Bay en la isla de Roatán. Y para colmo la camioneta, la cual yo manejaba y con la cual había roto el

balón, se descompuso en pleno patio escolar. Afortunadamente esos niños me ayudaron a empujarla y a componerla.

“Escrito con tinta azul” no sólo son mis experiencias personales, es un libro que reúne la voz del mar, la voz de las comunidades y de las personas que con su pasión, su fortaleza, sus acciones y sus ideas: preservan la vida.

“Escrito con tinta azul” es una ventana para mirar el esfuerzo que realizan a diario Lorenzo, Maria José, Claudio, Carlos, Ana Beatriz, Ximena, Patricia, Damaris, Enrico, Enrique, Roberto, Cristina, Sucely, Scarlet, Mónica, Cintia, Ana, Claudia, Angeline, Edgar, el Banco de Desarrollo Alemán, la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo y todos los donantes comprometidos y altruistas.

Esfuerzo de todos ustedes que tiene como significado: ser luz en tierras sedientas de esperanza.

Ahora les hablaré un poco de mí. Por 17 años me dediqué -como periodista- a promover los derechos humanos en México, mi país. Realicé reportajes para dar conocer las necesidades sociales. Publiqué casos de corrupción, de injusticia, de inequidad. Pero también ofrecí historias de esperanza y de reconciliación. Escribí casos que fueran ejemplo de cómo organizarse y exigir respeto e igualdad.

Al dedicarme al periodismo buscaba una revolución mental y espiritual. Que la confianza, la honestidad y la libertad fueran conceptos llevados a la práctica. Pero día a día me parecía más lejana esa transformación social. Y al escuchar, por tantos años los problemas de una nación desquebrajada, cortada, mutilada y ensangrentada, acumulé una pesada carga emocional.

Esa tristeza se magnificaba al saber que la corrupción y la violencia, no tiene límites. Ataño, desde hace muchos años, a América Latina, un territorio maravilloso y humano. De inigualable belleza. Donde los pobladores somos semillas arrastradas por las lágrimas para crecer en tierra de espinas, de pobreza, de falta de educación y de falta

oportunidades. Pero que también somos ejemplo de valentía para combatir el odio y la sangre.

Cuando la gente me contó sobre el apoyo que recibió de MAR Fund, mis pensamientos se inundaron de esperanza. Porque los muros transparentes que hay entre los países que nos dividen, ustedes los derribaron, los hicieron permeables, para paso a paso, valorar al mar, a las costas y a su gente.

Y yo me di cuenta que como periodista había dejado de ver, los elementos más importantes que sostienen la vida y que son: el agua, las cuencas, las montañas y el mar: ahí donde inicia todo, donde las personas se desarrollan, de donde proviene nuestra seguridad alimentaria y en donde somos felices.

Gracias a MAR Fund pude ver que la tierra cambia y con ello se revoluciona el pensamiento. He visto que ustedes sembraron conciencia tanto en comunidades como en organizaciones civiles, en científicos, en funcionarios de gobierno, que ahora tienen mayores herramientas para defender las áreas naturales.

Ustedes sembraron conciencia en personas que afortunadamente me dieron su tiempo para contarme su historia y llenaron mis ojos de países, de arrecife, de peces, de mar, de lagos, de selva, de flores y entintaron mis palabras de azul.

Ustedes crearon esa revolución espiritual y emocional que yo buscaba. Porque valoraron al ser humano. Dieron soporte y confianza, en una época que se estila más: la acumulación de poder y bienes materiales. Le recordaron a la gente quiénes son y para qué están, donde están.

Ampliaron las capacidades humanas y técnicas en los territorios naturales. Dieron la oportunidad de concretar sueños. Realzaron el perfil profesional, personal y espiritual de la población. Y ese valor no tiene medida económica, traspasa las fronteras del dinero, y va más allá de un individuo, porque generaron un cambio cultural, donde las

comunidades conocieron nuevas formas de acercarse a la naturaleza y de relacionarse de manera sostenible con su entorno.

Lo que sembraron hace cinco años, hoy se ve en el mar, en el arrecife y en todo lo que significa vida.

“Escrito con tinta azul” son crónicas de cómo se han superado las dificultades por medio de la cooperación y la confianza. Y como MAR Fund acompañó a la gente a un buen vivir.

Espero que lean estas ocho historias que describen la cadencia, la fortaleza, las intenciones y la capacidad que hay en las localidades para sobreponerse a las dificultades y dar un respiro al capital natural del cual dependemos.

Ojalá esta misión que lleva MAR Fund se escuché en todas las tierras, porque es la voz de todos, y porque es urgente que las historias que ustedes han forjado, sean semilla para la esperanza.

Gracias

23 abril 2018